El mundo del internet es más grande que la academia.
Notas: Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.
Volumen 6. Número 2. 2010. Pág. 61-65.
Memorias del 3er Congreso Virtual Internacional de Psicólog@s navegantes
http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/92_psicologia_internet_academia.pdf

EL MUNDO DEL INTERNET ES MÁS GRANDE QUE LA ACADEMIA[1].
THE ONLINE WORLD IS BIGGER THAN THE ACADEMY

Jorge Everardo Aguilar Morales [2].
Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.
México.

RESUMEN:

Se discute los cambios generados por el internet en la vida académica, se critican las prácticas actuales de los profesores universitarios, se proponen alternativas.

Palabras clave: Internet, psicología, ideología

ABSTRACT:

This paper discusses the changes brought about by the Internet in academic life, criticizes current practices of university teachers and proposes alternative

Keywords: internet, psychology, ideology.

El mundo ha cambiado y las reglas de convivencia también. Ya nadie discute que el internet ha revolucionado nuestra forma de interactuar. Todos reconocen que en un mundo global debemos conducirnos de manera diferente. Los psicólogos expertos en el comportamiento lo entienden fácilmente, pero sus acciones aun no cambian. Miles de profesores universitarios viven encerrados en sus claustros sin ponerse en contacto con la nueva realidad. No se han percatado que afuera llueve mientras siguen en sus cubículos reflexionando sobre la naturaleza. Acostumbrados a la comodidad de sus canonjías se niegan a empezar de nuevo en un mundo digital que los asusta. Los esclavos domésticos fueron los más difíciles de convencer de luchar contra la esclavitud. Pero para los marginados el internet resulta una oportunidad invaluable para la liberación. Se trata de volverse dueño de los medios de producción. Se trata de trabajar colaborativamente en un ambiente mucho más democrático y generoso, en el cual el trabajo creativo tiene repercusiones inimaginables. Se trata de entender, aunque parezca una perogrullada, que el mundo del internet es mucho más grande que el mundo académico y que por tanto nuestro trabajo puede tener un impacto mayor.

[1] Recibido 15 de septiembre del 2010. Aceptado 17 de septiembre del 2010.
[2] E-mail: jorgeever@yahoo.com.mx

El profesor universitario debe entender que nada funciona igual y que todo lo que tiene éxito en el mundo real tendrá muy poca relevancia en un mundo digital. ¿Qué puede significar impartir una cátedra a 30 alumnos, cuando 23,000 estudiantes pueden estar bajando tus apuntes si los colocas en línea? Pensar en forma digital es observar la realidad de otra manera, desenvolverse y tomar decisiones atendiendo a este nuevo contexto cultural.

Thomas S. Kuhn afirmó que las nuevas ideas son aceptadas no porque quien está equivocado cambie, sino porque simplemente los que están equivocados se mueren. Los psicólogos formados en los 70´s y 80´s han visto evolucionar la forma en que se ha conceptualizado al análisis de la conducta desde la anatema, pasando a la política de todo se vale hasta el disfraz actual de todos somos cognitivos conductuales. Gran parte de este cambio se debe a que una cantidad importante de alumnos jóvenes tienen acceso a información que en el pasado fue casi prohibida en las universidades. Gracias al internet es cada vez más difícil negarse a ver lo obvio. Es muy sencillo tener acceso a la lista de tratamientos conductuales con soporte empírico que la APA promueve. Y más sencillo anotar el nombre de la referencia de un tratamiento, conseguir el libro referido (incluso gratis) y poder leerlo con anticipación antes de que esté disponible la versión en nuestro idioma.

Pensar en forma digital implica aceptar que tenemos que cambiar lo que resultó exitoso en el pasado y adoptar comportamientos totalmente opuestos en un mundo en línea.

Claro que algunos pocos profesores pudieron haber estado del lado correcto de la historia, estos profesores recibirán un reconocimiento mayor en la sociedad global. Pero la gran mayoría (propiciado por las políticas universitarias) se han colocado sin quererlo del lado obscuro. A menos que cambien drásticamente, la comunidad en línea los censurará.

Si un profesor de psicología se siente muy competente porque ha tomado un diplomado sobre hipnosis, basta que googlee que se dice en la red sobre el tema. Lo mismo aplica si estudio inteligencia emocional, gimnasia cerebral, o cualquier otra superchería. Los psicólogos preparados deben de saber mucha más psicología científica que lo que sabe cualquier persona que realice una búsqueda en la red. Y eso solo se puede lograr cuando dedicas toda tu vida a estudiar cosas serias. Entender el Manual de Conducta Operante de Honing no es nada fácil por eso la mayoría de los psicólogos terminan volviéndose alternativos. Pero en un mundo global ningún psicólogo profesional se puede dar el lujo de sobrevivir apenas sabiendo lo que dice cualquier libro que se compre en un puesto de revistas.

El docente universitario debe recordar cuando se mueve en el mundo global que a nadie le importa que en el preescolar haya sido la Reyna o el Rey de la primavera o en la universidad haya sido el mejor estudiante de su generación, todo mundo contrastará su trabajo con lo que hacen los psicólogos más capacitados del orbe. Ya no hay pretextos. Aunque se haya egresado de una mala escuela y se hayan tenido maestros mediocres, se debe aprender a trabajar con los estándares más altos.

Por otra parte, en el mundo global se acabó la aristocracia y las vacas sagradas, el profesor universitario se debe volver con la comunidad, tan servicial como sus recursos lo permitan. Para los internautas se acabaron los reyes y los tributos. Ya no importa la universidad en la cual se realizaron los estudios

universitarios, el abolengo del profesor y tampoco el grado de estudio que se tenga. El reconocimiento de la comunidad global solo se obtiene cuando se generan servicios digitales. No sirve de nada publicar una página con un mega curriculum si quien lo revisa no tiene acceso a los documentos ahí mencionados. En lugar de presumir el profesor debe comportarse congruentemente. Un profesor se comporta como un licenciado cuando sube a la red estrategias para resolver problemas cotidianos, como un maestro cuando comparte los recursos que haya desarrollado para enseñar y como un doctor cuando sube los datos y publicaciones generadas en su búsqueda de soluciones para los problemas que estudia.

Nunca más un profesor debe esconder los mejores libros a sus alumnos. Esa estrategia que funcionaba hace algunos años y consistía en presumir que se tenía el único ejemplar del mejor libro sobre la temática que se dominaba y luego esconderlo para que nadie más lo leyera, ya no funciona (aunque sea difícil de creer eso hicieron y lo siguen haciendo psicólogos de renombre). Ahora, si se quiere reconocimiento se debe traducir dicho documento, luego resumirlo, hacerlo digerible, elaborar unas diapositivas atractivas y subirlas a su página. Es decir lo que desde siempre un buen profesor debió haber hecho. Por cierto, en este mundo digital un profesor debe tener su propia página. Pero no se trata solo de esnobismo digital. La página del profesor no se debe llamar como él. Debe abandonarse el culto a la personalidad. El nombre de la página que se elija debe de indicar el tipo de recursos que proveerá.

El simple hecho de traducir materiales importantes coloca al profesor 20 años adelante de sus contemporáneos, si tomamos como referencia el tiempo que un libro valioso tardará en traducirse y el hecho de que en algunos casos, libros de la mayor relevancia nunca serán traducidos. Si comparamos la cantidad de documentos que existen en la wikipedia en su versión en inglés con los que existen en español se aprecia lo prioritario que resulta traducir.

"Escribir o morir" se ha transformado en "estar en internet o morir". De ahí la importancia de contar con su propia página en la que comparta cosas útiles e interesantes. En un mundo digital se reconoce que la creatividad o la genialidad tienen como origen la interacción social.

Ninguna editorial tradicional puede hacer lo que hace el internet. No tienen punto de comparación. En tanto que la edición tradicional de un libro universitario puede constar de 2000 ejemplares. La audiencia en internet se contabiliza en millones. El profesor digital debe dejar de preocuparse por qué tal o cual editorial de prestigio le publique su libro, debe por el contrario ponerse a desarrollar materiales electrónicos. Obtendrá muchísimo más reconocimiento y tendrá la ventaja que nadie se quedará con las regalías o se hará rico con el producto de su trabajo. Ahora que si de plano necesita tener el material impreso pues debe buscar una editorial bajo demanda, contactarla por internet, pedir que le impriman algunos ejemplares, registren el libro, obtengan el ISBN, lo comercialicen en Amazon y listo a presumirle a todo el mundo.

Muchos criterios editoriales resultan absurdos para aquellos que se encuentran fuera de la academia. Los profesores universitarios han olvidado que una cantidad importante de los criterios que se establecen en revistas científicas solo tienen como origen la regulación de los incentivos económicos que se otorgan a los profesores. Cuando la única manera de compensar el trabajo universitario es la publicación de artículos muchos profesores inventaran datos y otros tanto se apropiaran de las publicaciones y los comités

editoriales. Cuando los excluidos generen sus propias revistas y estén en condiciones de recibir mayores incentivos entonces se pondrán como criterios de evaluación académica que las revistas estén indizadas en bases de datos de prestigio. Cuando surgen distintas bases de datos, entonces el incentivo se condiciona al índice de citación y los editores basaran su criterio de selección en que ellos mismos sean citados en los artículos revisados. El origen de toda la corrupción es el dinero como incentivo del trabajo científico. Pero cuando tus ingresos económicos no dependen de cuanto contribuyas a que tu universidad obtenga recursos federales las cosas cambian. ¿Por qué esmerarse tanto en que una revista sea reconocida por el ISI (Thomson Reuters) cuando puedes lograr la misma visibilidad en google académico, aunque seas un perfecto desconocido?

El propio Google es el mejor ejemplo de cómo tu trabajo puede tener un impacto social sorprendente cuando orientas tu actividad a favorecer el acceso del usuario a la información sin restricciones. Así que la información que se coloque en internet debe ser libre, sin restricciones, sin derechos de autor, sin contraseña, sin registros. Lo que está en internet no es propiedad de nadie, aunque se agradezca que te citen cuando retomen tu trabajo se debe estar preparado para que utilicen la información que subas como a la gente le plazca. Incluso habrá quien quiera lucrar con tu trabajo, como lo hacen las propias compañías que rentan a las universidades una interfase que aparentemente permite el acceso a revistas científicas prestigiosas, aunque mucho de sus contenidos en realidad sean de acceso libre. Estas compañías solo engañan a los bobos y tarde que temprano quebrarán, así que no hay que preocuparse demasiado.

Con los congresos virtuales sucede algo parecido, la audiencia disponible se potencializa. En un congreso presencial la audiencia promedio es de 20 personas en la presentación de un trabajo libre, salvo que tu trabajo sea programado en un mal horario, digamos a las 8 de la mañana del día siguiente a la fiesta de inauguración del evento, en ese caso tu audiencia puede ser de 2 asistentes, normalmente confundidos. La conferencia magistral puede tener una audiencia de 500 o hasta 1000 personas. Pero en un congreso virtual la audiencia por ponencia puede con facilidad rebasar las 6000 descargas durante el periodo del evento e incrementarse mucho más si las ponencias siguen colgadas en la red. Lo verdaderamente importante de un congreso científico son las memorias del evento y la oportunidad de socializar con quienes trabajan en el campo de interés. Estos dos propósitos se pueden lograr sin ningún problema en los congresos en línea. La socialización en este caso se logra cuando se coloca el mail del ponente, facilitando la interacción con él. Aún existen problemas técnicos para que la generalidad de los congresos virtuales utilice el video o la señal en vivo, pero gradualmente se resolverán. Aunque la transmisión en vivo no es tan importante, si recordamos que los materiales deben ser accesibles al usuario todo el tiempo, de acuerdo a su propia disponibilidad de horarios. Incluso la televisión está cambiando su programación a un sistema de video bajo demanda.

Un buen consejo sería atender con seriedad las invitaciones a participar en eventos virtuales y contestar con prontitud y amabilidad las preguntas que se formulen vía electrónica. El mundo del internet es instantáneo, por lo que la comunicación debe ser lo más fluida posible, un día puede ser demasiado para responder y una semana una eternidad. Ahora que si quien escribe es un verdadero necio, bastará con extinguir su conducta.

Se ha criticado que el internet nunca podrá sustituir el lazo afectivo y personal que se establece entre dos personas, pero el internet es una oportunidad para establecer relaciones de igualdad y de fraternidad con psicólogos de todo el mundo. Nunca antes se había tenido tanta facilidad de ponerse en contacto con personas y grupos de trabajo líderes en algún campo de desarrollo y de discutir los intereses y preocupaciones comunes. El internet lo permite ahora. Lo único que falta es que los profesores universitarios abandonen esa actitud de dioses que iluminan a los mortales y desarrollen una actitud de colaboración de personas que han entendido que viajamos en la misma nave espacial hacia un mismo y único destino.